

TEMA XII

LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO LIBERAL 1833-1874

1º EL NACIMIENTO DEL ESTADO LIBERAL Y EL REINADO DE ISABEL II

2º EL SEXENIO DEMOCRÁTICO (1868-1874): EL REINADO DE AMADEO I Y LA PRIMERA REPÚBLICA

3º EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y CAMBIO SOCIAL. EL NACIMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO: LA PRIMERA INTERNACIONAL EN ESPAÑA.

La muerte de Fernando VII abre una larga etapa que transcurre entre 1834 y 1868, en la que tiene lugar la decisiva transformación de las estructuras políticas y económicas de la sociedad española.

El decenio de 1833-1843 tendrá gran importancia, para el desarrollo del parlamentarismo por llevar a cabo las reformas esbozadas en los periodos 1810-1814 y 1820-1823, por implantar el sistema constitucional y por la liquidación de las bases económicas jurídicas del Antiguo Régimen.

Esta transición del Antiguo Régimen al sistema liberal, se realizó unas veces a través de la lucha política y otras, mediante el compromiso entre las nuevas élites políticas y las antiguas clases dominantes, ahora divididas por la guerra carlista. Este proceso de la instauración del sistema liberal produce también las divisiones del liberalismo, cuya expresión será la incipiente formación de los partidos políticos.

Después de 1843 y hasta 1868 predomina el liberalismo de signo conservador, por la inclinación de la Corona hacia los moderados, este hecho unido a la exclusión de los progresistas del poder, debilitará las bases político sociales del régimen isabelino que desembocará en una crisis total del sistema a partir de 1866, para ser derribado en 1868 por una revolución que inicia una nueva etapa conocida como el “Sexenio Revolucionario”

El nacimiento del Estado Liberal y el reinado de Isabel II

Cuando muere Fernando VII la heredera al trono es menor de edad, lo que obliga a tomar las riendas del poder a su madre María Cristina de Nápoles que personalmente era de ideas absolutistas, pero los acontecimientos políticos, le obligan aliarse con los liberales, para sostener frente a los Carlistas (absolutistas) cuyo líder era su cuñado Carlos María Isidro, Los derechos al trono de su hija Isabel.

El primer gobierno de la regencia de Maria Cristina estará presidido por Cea Bermúdez y el Ministerio de Fomento por Francisco Javier de Burgos. Este gobierno, pretende mantener las estructuras del Antiguo Régimen, ofreciendo al país unas reformas puramente administrativas, una de ellas se plasmó en la nueva división territorial de España en provincias. Este programa especie de absolutismo ilustrado, lo hizo público en manifiesto

el 4 de Octubre de 1833, siendo inmediatamente rechazado ,no solo por los liberales que se veían excluidos, sino por las propias instituciones (Consejo de Gobierno) y los militares de prestigio (capitanes generales Llauder y Quesada), partidarios de una convocatoria de Cortes y de una reforma constitucional .La presión ejercida por estos, y por los embajadores de los gobiernos de Francia e Inglaterra, la reina regente, sitúa al frente del Gobierno a Martínez de la Rosa.

Con el nombramiento de **Martínez de la Rosa**, liberal moderado, la regente parece dispuesta a admitir una serie de reformas, para satisfacer a los liberales, pero conservando la iniciativa de la corona. El nuevo gabinete, elaborará el **Estatuto Real, de 1834**.

El Estatuto Real, es una carta otorgada basado en la Carta francesa de 1814 este Estatuto, instituía un parlamentarismo extremadamente conservador, en el que la Corona seguía ejerciendo una serie de atribuciones: nombramiento de los miembros de una de las cámaras, la convocatoria y disolución de las Cortes, la iniciativa legal, y la sanción de las leyes.

Este Estatuto Real recoge un sistema bicameral, por el que las Cortes quedaban formadas por dos cámaras, una cámara alta de Próceres y una cámara baja de procuradores.

La cámara de Próceres, estaba compuesta por los grandes de España, los arzobispos y otros individuos que debían ser designados por el monarca con carácter vitalicio.

La cámara de los procuradores. Sus miembros eran elegidos por sufragio restringido indirecto, y las condiciones eran el tener más de 30 años y tener una renta anual alta (12000 reales anuales).Además las funciones de las Cortes eran muy limitadas.

El Estatuto Real provocó la división de los liberales: por un lado los que aceptaron la ley promulgada (liberales moderados) y por otro los que reivindicaron una Constitución emanada de la soberanía popular (liberales progresistas).

Durante el verano de 1835 el gobierno de Martínez de la Rosa parecía incapaz de vencer a los carlistas, y por otra parte comienzan una serie de movimientos revolucionarios, protagonizados por los liberales más exaltados revelando su descontento hacia el Estatuto Real, exigiendo la inmediata convocatoria de las Cortes, la reforma de la ley electoral y la libertad de imprenta. La revolución se extendió por todo el país, dando lugar a la quema de conventos y fabricas modernas como la de Bona plata y Cia en Barcelona.

La radicalización y la extensión del movimiento revolucionario, obligó a la reina regente a recurrir a los liberales progresistas nombrando **al conde de Toreno** jefe de gobierno y a **Mendizábal** como ministro de hacienda. Este gobierno adopta una serie de medidas contra las ordenes religiosas, que anticipaba el proceso desamortizador: expulsión de los jesuitas, y supresión de los conventos con menos de doce profesos. Con estas medidas se pretendía someter a las juntas y castigar las inclinaciones carlistas de la mayoría del clero.

En septiembre de 1835 Mendizábal relevó a Toreno como jefe de gobierno, Mendizábal

Presentó a la regente un programa político muy progresista que tenía como objeto abordar definitivamente la obra inconclusa del Trienio 1820-1823. Este gobierno emprende la desamortización de los bienes de los monasterios y conventos, con esto pretendía proporcionar amplios recursos nacionales, muy necesarios por otra parte, pues desde la crisis de 1808, era endémico el problema financiero , agravado por la pérdida de los caudales de America.El desamortizar los bienes de la Iglesia además de resolver el problema económico pretendía, con ello, mermar el poder contrarrevolucionario de ésta, promover la expansión económica ,y consolidar el sistema político liberal, al ofrecer a los particulares un gran

numero de fincas enajenables.

El programa de Mendizábal fracasó al presentarlo en las Cortes, surgiendo la oposición de sus propias filas progresistas y de la regente, lo que provocó su dimisión en 1836.

El nuevo gobierno dirigido por Isturiz fue el último del el Estatuto Real. En el verano de 1836 estalló la insurrección de las Milicias Nacionales, culminando el movimiento con el **pronunciamiento de los sargentos de la Granja**, quienes exigieron a la regente el restablecimiento de la Constitución de 1812.

El triunfo del progresismo se reflejaría en dos leyes fundamentales: **la Constitución de 1837 y la ley general de desamortización**, completada con la puesta en vigor de los decretos de abolición de los señoríos y la supresión de las vinculaciones de los Mayorazgos y bienes de manos muertas.

Los progresistas, con un gobierno en manos de **Calatrava como presidente de gobierno y Mendizábal como ministro de hacienda** no pretendían establecer simplemente la Constitución de 1812 pretendían una coalición con los moderados para conseguir una victoria contra los carlistas, y una reforma constitucional, siendo el resultado una nueva constitución: la de 1837

Mendizábal queriendo resolver el problema agrario lleva a cabo una desamortización de los bienes eclesiásticos, los cuales pone a la venta en pública subasta. Además se ordenó la supresión y venta de los monasterios y conventos, de las ordenes religiosas masculinas y femeninas del clero regular, a excepción de los edificios destinados a la beneficencia y educación

El objetivo prioritario era de carácter financiero: pagar las deudas contraídas por el Estado con los bancos extranjeros y con los ciudadanos españoles que habían adquirido títulos de deuda pública.

Desmantelar el poder económico de la Iglesia.

Pretendía también ampliar el numero de simpatizantes del liberalismo y la creación de una clase media agraria de campesinos propietarios.

Sin embargo esta desamortización solo sirvió para aliviar parcialmente el déficit estatal ya que los que compraron las tierras, fueron los ricos hombres de negocios, siendo un numero escaso de pequeños propietarios los que adquieren algunas de ellas.

La Constitución de 1837 reconocía una intervención de la Corona en el sistema político, compartiendo ésta el poder legislativo con las Cortes

Introduce el bicameralismo parlamentario: la cámara de los Diputados y la cámara del Senado, esta era de elección real, y la de los Diputados elegida por un electorado censitario. Además se dan otras leyes como la de ayuntamientos y diputaciones.

El detonante de una nueva crisis va a ser precisamente el proyecto de una nueva ley de ayuntamientos, aprobado en Julio de 1840. Los progresistas suscitaron una insurrección que contará con el apoyo del jefe de las tropas isabelinas: Espartero, vencedor de los carlistas.

La propagación del movimiento revolucionario de 1840, obligó a la regente a recurrir a Espartero. Al comunicar éste su programa en el que proponía la disolución de las Cortes y suspensión de la ley de ayuntamientos de 1840, Maria Cristina al no llegar a un acuerdo con él, prefirió renunciar a la regencia, quedando como regente **Espartero**.

Con el progresismo de nuevo en el poder prosiguió la tarea de consolidación del régimen

liberal: desarrollo de la de la Constitución de 1837 y de la desamortización. **Pero la regencia de Espartero** fue muy inestable debido a la escisión del progresismo y al retraimiento de los moderados; estos trataron en todo momento de derribar a sus oponentes mediante el sistema clásico del pronunciamiento

La primera oposición del progresismo se manifestó en la discusión de las Cortes de 1840 sobre si la regencia debía de ser una o trina. El triunfo de la regencia unipersonal y el carácter autoritario de Espartero, escinde al progresismo, hasta tal extremo que Espartero no cuenta con más apoyo que un pequeño grupo de progresistas, los militares ayacuchos, a los que Espartero otorgó los principales cargos, y la Milicia Nacional.

Por su parte los moderados autoexcluidos de la vida parlamentaria, empezaron a conspirar contando con Francia y con la ayuda financiera de la regente reina exiliada en París. En Octubre de 1841 se produjo un levantamiento de generales moderados encabezados por O'Donnell.

La dureza con que Espartero reprimió el pronunciamiento, fusilando al general Diego de León, acabó con el apoyo de un importante sector del ejército y causó un gran malestar en las filas progresistas.

La ruptura definitiva entre los espartistas y progresistas se produce en 1842. En este año tiene lugar la revuelta de Barcelona. En los orígenes de la revuelta, intervinieron diversos factores: la crisis industrial, las negociaciones de un tratado comercial con Inglaterra, contrario a los intereses de la industria textil catalana y la actuación de las primeras asociaciones obreras. La respuesta de Espartero con el bombardeo de Barcelona, y la consiguiente represión indiscriminada acrecentó su impopularidad.

Un año más tarde, en 1843 se producía una extraña coalición de fuerzas antiespartistas, progresistas y moderados, pondrían fin a la regencia de Espartero.

Los levantamientos antiespartistas surgidos en las provincias y la creación de juntas inician la revuelta, pero de nuevo un pronunciamiento militar produce el cambio político. El general Narváez consigue la victoria frente a los seguidores de Espartero, quien se embarca en Cádiz camino del exilio.

Con la caída de Espartero, comienza un periodo histórico de moderantismo, con un paréntesis progresista que tiene lugar en (1854- 1856). Estos dos sectores, aparecen representados a partir de 1845 con el nombre de partido moderado uno, y partido progresista el otro. El objetivo de ambos es erradicar la supervivencia del Antiguo Régimen y establecer un estado constitucional, pero difieren en cuanto a la amplitud y la profundidad de las reformas.

El **partido moderado** pretende hacer del liberalismo, como dice J.L.Comellas, un credo respetable, una síntesis de lo viejo y lo nuevo. Su concepción parte de la corriente del liberalismo doctrinario, es decir, de la teoría liberal que concibe que la soberanía emana de dos instituciones: el rey y las Cortes. En esta línea el liberalismo moderado, concibe un sistema legislativo bicameral, en el que una de las Cámaras esté integrada por miembros elegidos por la propia Corona y la otra sea elegida mediante un sufragio censitario. Preconizan un Estado fuertemente centralizado, y un ejecutivo fuerte, capaz de sustentar el nuevo orden. De ahí que la confrontación con los progresistas se centre en los ayuntamientos, donde estos últimos poseen, su principal fuerza política. Con una Corona proclive a los moderados y unos ayuntamientos sometidos al poder central, los moderados podían asegurarse el monopolio del poder; por ello los progresistas se verán obligados a hacer uso de la insurrección como el único medio de llegar a él

El **partido progresista**. Aunque desde el punto de vista doctrinal solo acepta a las Cortes como institución representativa y depositaria única de la soberanía, en la práctica aceptan el poder moderador de la Corona y el legislativo bicameral, si bien limitan el nombramiento por la Corona de los miembros de una de las Cámaras(en la Constitución progresista de 1837 debía elegir a los senadores de entre una lista presentada por los electores). También admiten el sufragio censitario pero con un cuerpo electoral mucho más amplio .Su discrepancia , pues , con los moderados, se percibe en el deseo de contener el poder de la Corona, ampliar la participación política, extender las libertades de expresión, y sobre todo preservar la independencia y el carácter democrático de los ayuntamientos. Por eso podemos señalar dos puntos del programa progresista, que les aproximaba a las fuerzas populares: el modelo municipal democrático y la creación de la Milicia Nacional.

Estos dos grupos dominaron el proceso político entre 1833 y 1868, si bien los progresistas sólo participaron en periodos cortos (1835- 1837, 1840- 1843 y 1854- 1856).

Del ala izquierda del progresismo surgieron , a partir de la década de los cuarenta, otras fuerzas políticas que participarán directamente en el sexenio revolucionario: las tendencias **demócratas- republicanas**, cuyos programas defenderán la inclusión de nuevas libertades: de reunión , asociación, la adopción del sufragio universal, el intervencionismo del Estado y la descentralización administrativa.

En 1843 con el abandono del poder por Espartero, se implanta un gobierno provisional dirigido por J. M. López, con una mayoría moderada en las Cortes se acuerda adelantar la mayoría de edad de **Isabel II**.

Comienza pues el **reinado Isabel II** con sólo 13 años de edad. En este reinado se emprende la institucionalización del régimen liberal, bajo el control de los liberales moderados, que permanecerán en el poder de manera ininterrumpida entre 1844- 1854. La figura más destacada de esta década fue el general Ramón María Narváez, fue una época de aparente estabilidad, donde se llevan a cabo grandes actuaciones políticas:

Se crea una nueva Constitución:

La Constitución de 1845

Esta Constitución, de talante moderado viene a sustituir a la de 1837. Otorga mayores prerrogativas a la Corona. Así las de nombrar los ministros, disolver las Cortes, sancionar las leyes, designar , sin limitación alguna, a todos los miembros de una Cámara. La soberanía la ostentan la Corona y las Cortes.

En 1846, se modifica la legislación electoral, por medio de la cual se duplica la cantidad de dinero exigida en pago de impuestos directos para adquirir el derecho de voto.

También se recorta la libertad de expresión, de reunión y la ley de imprenta.

Otras actuaciones políticas importantes en esta **década** fueron:

La ley de organización y atribuciones de los **Ayuntamientos de 1845**, esta ley reserva a la Corona la designación de alcaldes en las capitales de provincia y cabezas de partido con una población de 2000 ó más habitantes. En el resto de los municipios su nombramiento recae en el gobernador civil. Con esta ley la administración local está bajo el control absoluto del gobierno central, poniendo fin a la autonomía y a la democracia municipal.

La reforma fiscal de Alejandro Mon, ministro en el gobierno de Narváez 1844, introduce un sistema fiscal, más uniforme y equitativo que suprime los privilegios fiscales

particulares y regionales. De los nuevos impuestos el más odiado es el de “consumos, que será sistemáticamente combatido por los demócratas.

El **nuevo sistema educativo**, este sistema comprende el plan de estudios de Gil y Zárate y la ley de Moyano. Establece el principio de secularización, del control y el monopolio de la enseñanza por el Estado.

Reforma del **Código Penal**, de 1848 que sustituye al de 1822.

La creación de la **Guardia Civil**. Los moderados eliminan la Milicia Nacional, instrumento de los progresistas, y crean un nuevo cuerpo: la **Guardia Civil** que como señala R.

Carr “ se convierte en un instrumento de la ley y del orden por encima del partido que la creó”

La **firma del Concordato** de 1851, normalizaba las relaciones con la Iglesia, deterioradas por la obra desamortizadora.

La caída del régimen moderado, se debió a varias causas. Por una parte al sector progresista, que ante la imposibilidad de usar la vía legal para acceder al poder, adoptó la forma clásica de lucha política: la conspiración y el pronunciamiento. Sin embargo no contaban como en otras ocasiones, con la mayoría del ejército. El levantamiento del coronel Solís en Galicia en 1846 pudo ser reprimido con facilidad. Lo mismo sucedería con otros levantamientos populares de demócratas y republicanos en 1848, aprovechando la conmoción revolucionaria europea de ese año.

Por otra parte el problema carlista que originó un nuevo levantamiento (1846-1849) pero sobre todo la principal amenaza proviene de las filas del **moderantismo**, es decir de las fracciones internas del partido, sobre todo el que se produjo a partir de 1851 con el proyecto de reforma constitucional de Bravo Murillo, (que estaba en el poder en este momento) suponía la imposición de un régimen ultra conservador que restringía las libertades, y ampliaba las competencias de la corona.

La oposición de los propios moderados, condujo a la caída de Bravo Murillo, ellos mismos llevan a cabo, un pronunciamiento protagonizado por los generales Dulce, O'Donnell en **Vicálvaro**, mientras se generalizaban los levantamientos populares en las grandes ciudades, que dará lugar al **Bienio progresista(1854-1856)**

El éxito del pronunciamiento militar unido al movimiento popular y a la influencia del **Manifiesto de Manzanares**, (escrito por un jovencísimo político, Canovas del Castillo) obligó a la reina a recurrir al viejo líder del progresismo, **Espartero**, que formará gobierno con O'Donnell, este ocupará el ministerio de la Guerra, dándose así un gobierno de coalición progresista -moderada que se mantendrá en el poder dos años. A pesar del periodo tan breve se lleva a cabo una intensa labor legislativa, así se da la ley de **Desamortización**, ley de ferrocarriles, sociedades de crédito, de banca, y minería, que sentaban las bases para una modernización económica.

La ley de **Desamortización**, conocida como la de Madoz, por el ministro que la propuso, , venía a completar la de Mendizábal. Con ella se pretendía concluir la venta de los bienes del clero, y autorizar la enajenación de los bienes de propios y baldíos de los ayuntamientos. La venta de los bienes municipales, se destinaría a amortizar la deuda del Estado y a financiar las obras públicas. La venta de estos bienes de donde provenían los principales

recursos de los campesinos más pobres, provocó la oposición a la ley de Madoz; y la de los bienes eclesiásticos suscitó la ruptura de las relaciones con la Iglesia y la negativa de la reina a sancionar la ley.

En este periodo se da la Constitución de 1856 que no llega a promulgarse

El triunfo **del progresismo** en 1854 no había erradicado las divisiones internas del progresismo, por otra parte, las reformas, no son aceptadas por ciertos sectores, como el obrero que no las consideraba suficientes, esto unido a los conflictos obreros y campesinos, la subida de los precios, y la movilización popular en demanda de la abolición de impuestos, particularmente de los consumos, unido a la reacción de la burguesía conservadora, que exigía el orden y el respeto a la propiedad, hace que el gobierno entre en una crisis que provocará la caída del gobierno. Escosura, que estaba como ministro de la gobernación, acusa a los conservadores de haber instigado a todos los movimientos, pidiendo por tanto la dimisión de O'Donnell. Espartero traslada la crisis del gobierno a la reina que no duda en apoyar a O'Donnell, lo que provocó la inmediata dimisión de Espartero. Con la caída de éste y el triunfo de O'Donnell, regresan los moderados al poder. Así pues el general Narváez recuperó la presidencia del gobierno en 1856, sustituyendo a O'Donnell que volverá al poder de nuevo en 1858, con un partido llamado **Unión liberal** que fue creado con la pretensión de ocupar el lugar de centro, y recoger parte de la ideología de moderados y progresistas. A él pertenecieron jóvenes políticos como Cánovas del Castillo.

El gobierno unionista, potenció la expansión del ferrocarril, impulsó el desarrollo industrial, favoreció la entrada de capitales extranjeros y sofocó un nuevo intento de levantamiento carlista.

En cuanto a política exterior llevó una política de intervención en varios países, (política africanista en Marruecos, expediciones a Indochina y Méjico) motivada sobre todo por razones de prestigio y de fortalecimiento del régimen

A partir de 1863 se suceden varios gobiernos con una tendencia cada vez más conservadora y autoritaria, que provocan protestas populares, sobre todo estudiantiles (La manifestación universitaria de la noche de S. Daniel, apoyando a Castelar).

También se producen intentonas de pronunciamiento como la de Villarejo, o la sublevación de los sargentos del cuartel de S. Gil y un levantamiento popular, con la formación de una junta revolucionaria demócrata- progresista. La insurrección es aplastada por O'Donnell, Narváez y Serrano, seguida de una severa represión.

En 1866 personalidades progresistas y demócratas acuerdan en Ostende, rechazar el régimen isabelino, con un cambio de gobierno y Cortes constituyentes. La muerte de O'Donnell y la de Narváez, la represión del gobierno presidido por González Bravo, y la unión a los revolucionarios de los unionistas como Serrano, llevan a la descomposición política del régimen moderado, que termina por arrastrar a la reina al exilio.

EL SEXENIO DEMOCRÁTICO (1868- 1874):EL REINADO DE AMADEO I Y LA PRIMERA REPÚBLICA.

La revolución de Septiembre de 1868, que ponía fin al exclusivismo de los moderados y que

tenía como objetivo un cambio de régimen, el derrocamiento de la monarquía isabelina, comenzó con un pronunciamiento clásico, pero su preparación era el resultado de las alianzas de unionistas y progresistas deseosos de limitar el alcance de la revolución.

El levantamiento militar, protagonizado por los generales Serrano, prim., Dulce y el almirante Topete iniciado en Cádiz se generalizó en Andalucía e incluso surgieron algunos focos revolucionarios en el resto. Sin embargo, el pronunciamiento se consolidó gracias al desarrollo de las juntas revolucionarias, provinciales y locales que hicieron renacer la antigua Milicia Nacional denominándola **Voluntarios de la Libertad** y propagaron la revolución. Sus reivindicaciones básicas eran sufragio universal, convocatoria de Cortes Constituyentes, supresión de las quintas, petición de amplias libertades de imprenta, asociación, reunión, de cultos y de enseñanza que serán asumidas por el gobierno provisional.

En Octubre de 1868 se constituyó el gobierno provisional, con la exclusión de los demócratas, fue presidido por Serrano con destacados progresistas. Este gobierno convocó poco después elecciones a Cortes constituyentes con sufragio universal masculino, vencieron los progresistas en las Cortes, donde se elaboró la nueva Constitución:

La Constitución de 1869

Los aspectos más innovadores y fundamentales de la Constitución de 1869 fueron el reconocimiento de la **soberanía nacional, la introducción del sufragio universal**, para todos los varones mayores de 25 años, el establecimiento de la **monarquía democrática**, y el reconocimiento de los derechos y libertades de reunión y asociación, libertad de cultos religiosos, libertad de enseñanza etc.

El gobierno Provisional abordó otras reformas, se elaboró un nuevo Código Penal, una nueva ley de Enjuiciamiento Criminal, reformas fiscales, supresión de los derechos de puertas y consumo introdujo el librecambio, al reducir las barreras aduaneras. Este gobierno reemprendió las medidas desamortizadoras, dió la orden de extinción de conventos y monasterios creados a partir de 1837 y la supresión de la mitad de los existentes.

Una vez aprobada la Constitución y teniendo en cuenta que se mantenía la institución monárquica, el general Serrano fue elegido para ocupar la regencia con carácter provisional, y el general Prim pasó a desempeñar la jefatura del gobierno, afrontando rápidamente la tarea de buscar un nuevo monarca para España. Las candidaturas se multiplicaron e incluso alguna, como la de Leopoldo de Hohenzollern, vetado por Napoleón III, causa de la guerra franco-prusiana de 1870. Finalmente se formalizó la aceptación del duque de Aosta, Amadeo de Saboya, hijo de Víctor Manuel II rey de Italia.

La elección de Amadeo, el candidato de los progresistas y demócratas, disgustó a los unionistas, a la Iglesia católica, a los republicanos, a los carlistas y al grupo incipiente de los alfonsinos. El asesinato de Prim, días antes de la llegada de Amadeo, fue un mal comienzo para la nueva monarquía, pues su muerte aceleró la descomposición de dichos partidos, y la monarquía careció del apoyo parlamentario.

El reinado de Amadeo I (Enero1871- 1873)

Se enfrenta a graves problemas, y al rechazo por parte de la nobleza latifundista, la Iglesia católica, los carlistas y los republicanos.

Uno de los factores que ayudan a incrementar la inestabilidad política fue después del asesinato de Prim, la escisión del partido, en dos agrupaciones políticas distintas: el partido Constitucional dirigido por Práxedes Mateo Sagasta y el Radical dirigido por Ruiz Zorrilla.

Estos dos líderes mantenían diferencias ideológicas pero sobre todo estaban separados por una gran enemistad personal. Por ello durante los dos años de reinado se sucedieron constantes cambios gubernamentales sucediéndose seis gabinetes y se celebraron tres elecciones generales, obteniendo en estas tanto los republicanos como los carlistas gran número de diputados.

Los principales opositores, con los que cuenta Amadeo son:

El clero y la jerarquía católica Se oponen al Estado por la libertad de cultos, por las medidas desamortizadoras y la tendencia laicista que representan los Saboya.

Los **carlistas**, habían renacido con la caída del régimen isabelino, su auge fue paralelo a la tensión en las relaciones Iglesia -Estado, con la esperanza de alcanzar el poder, se perfiló en su seno una tendencia parlamentaria, defendida por el grupo neocatólico de Cándido Nocedal. Los neocatólicos aportaron al carlismo, una fuerza política y un aparato de propaganda de alcance nacional que le permitió extenderse más allá de su limitado campo geográfico.

Los **republicanos** .Se opusieron a la solución monárquica declarándose a favor de la República Federal. Desde los primeros momentos de la revolución de 1868 trataron de desafiar la solución política, protagonizando varios levantamientos.

Los **alfonsinos** partido nutrido por gran parte de la burguesía y por los grandes hacendados españoles en Cuba que preferían al hijo de Isabel II.

Además de la oposición de estas fuerzas políticas, Amadeo tuvo que enfrentarse al problema del independentismo cubano.

Finalmente Amadeo que se sentía solo e impotente aprovechó un incidente conocido como la “cuestión artillera” surgido en el seno del cuerpo de artillería. Al no estar de acuerdo con la solución que daba el gobierno, que contaba con el apoyo de las Cortes, dimitió y regresó a Italia donde murió en 1890.

Una vez que dimite Amadeo .El Congreso y el Senado, reunidos ese mismo día proclamaron la **I República**.

La I República llegaba a España en una situación económica caótica y con escasos apoyos sociales. Los grupos sociales más poderosos sintieron temor y recelo ante las intenciones reformistas de los nuevos gobernantes republicanos, de cuya capacidad para mantener la seguridad y el orden también desconfiaban. En el aspecto político los partidos que ejercen una fuerte oposición fueron: los carlistas recrudeciendo la guerra del Norte. Los alfonsinos, organizándose y tomando contactos con el ejército . Los sagastinos absteniéndose de participar en las elecciones. Por si esto fuera poco, los propios republicanos estaban divididos entre federalistas y unionistas por un lado, y entre republicanos conservadores y radicales, por otro. En estas condiciones, la República solo podía ser un fracaso.

Una vez proclamada la República, la Asamblea Nacional, nombró un poder ejecutivo presidido por el republicano: Figueras (1 de junio de 1873) quien formó gobierno de coalición radical-republicano. La implantación legal y pacífica de la República suponía la aceptación por republicanos federales de que la decisión de establecer el futuro régimen unitario o federal, solo la podrían adoptar unas Cortes constituyentes. En las elecciones dieron una aplastante mayoría a los federales ocupando el gobierno Pi y Margall.

El gobierno de **Pi y Margall** presentó un proyecto de constitución: **la Constitución de 1873**. Esta constitución convertía a España en una República federal de diecisiete estados, cada uno de los cuales podría tener su propia constitución. En esta división se incluía a Cuba y Puerto Rico

Además este proyecto de constitución incluía una extensa declaración de derechos, similar a la de 1869, ampliando el derecho de asociación y sancionando la separación de Iglesia y Estado. Esta Constitución no llegó a entrar en vigor por los movimientos revolucionarios y sobre todo por el movimiento cantonalista que resulta imposible de controlar para Pi y Margall por lo que presenta la dimisión el 18 de Julio de 1873, siendo elegido presidente por las Cortes Nicolás Salmerón.

La presidencia de **Nicolás Salmerón**, supone un giro a la derecha. El nuevo presidente, se propuso restablecer el orden, para lo cual dio plenos poderes al ejercito. Generales como Martínez Campos y Pavía a la cabeza, consiguieron ir sofocando uno a uno los focos de sublevación. Las peticiones de las clases medias y la burguesía de negocios, exigían al gobierno mano dura con los rebeldes, los gobiernos extranjeros presionaban para que la República afirmara el poder del Estado y garantizara la defensa del orden y la propiedad, y ante las demandas de los generales. Salmerón contra sus principios, no tuvo más remedio que restablecer la pena capital, pero cuando se le pidió que firmara las penas de muerte para dos líderes cantonalistas, Salmerón prefirió dimitir, el 5 de Septiembre.

Ante esta dimisión las Cortes nombran presidente de la República a **Emilio Castelar**, cuarto presidente en siete meses, con él, el giro hacia el conservadurismo, se acentúa y se consolida. Inmediatamente emprende un programa de reforzamiento de la autoridad del Estado, para el cual buscó el apoyo del ejercito. Los generales ya abiertamente antirrepublicanos, muchos de ellos en contacto con los alfonsinos prefirieron apoyar a Castelar para acabar con la revolución. En poco tiempo el presidente obtuvo poderes extraordinarios de las Cortes, suspendió las sesiones hasta Enero, estableció las quintas, las ordenanzas militares y suspendió varios derechos constitucionales.

Cuando se abrieron de nuevo las Cortes, el gobierno fue criticado y derrotado en la moción de confianza Cuando se iba a elegir un nuevo gobierno, las tropas del general Pavía tomaron el Congreso, ante este hecho el general Serrano asumió la jefatura del Estado con plenos poderes. Suspendió la Constitución de 1869, disolvió las Cortes, ilegalizó el movimiento obrero. El fin de la República estaba muy próximo, terminando definitivamente el 29 de Diciembre de 1874, cuando el general Arsenio Martínez Campos con un pronunciamiento en Sagunto proclama a Alfonso XII como rey de España. Serrano y otros militares que rechazaban el retorno de los Borbones y no contaban con el apoyo para resistir, después de negarse a repartir armas al pueblo y a formar barricadas como pedían Maragall y Zorrilla, se fueron a Francia

A lo largo de 1873, el régimen republicano tuvo que afrontar varios conflictos y dificultades de extrema gravedad, que extendieron entre la opinión pública española la percepción de estar viviendo una situación caótica. Estos problemas fueron:

1 La crisis Económica y el aumento de los disturbios sociales

Las huelgas se multiplicaron, la bancarrota estatal se acentuó obligando al gobierno a suspender el pago de sus deudas. Por otra parte los jornaleros andaluces esperaban que con

la República, comenzara el reparto de tierras, por lo que se lanzaron a ocupar tierras por la fuerza, y los obreros anarquistas internacionalistas extendieron sus actividades preparando una huelga revolucionaria en Alcoy y apoderándose durante casi tres meses de esa ciudad, hasta ser recuperada por el ejército.

2 El descontento militar

Durante las primeras semanas ya se produjeron dos intentos frustrados de sublevación contra el gobierno.

3 La guerra contra los carlistas

Los partidarios de Carlos VII se hicieron con el control de las zonas rurales vasco-navarras. Encontraron apoyos en Aragón y Cataluña, ya que el pretendiente carlista se comprometió a restablecer los fueros aragoneses y catalanes suspendidos por Felipe V. El ejército carlista obtuvo inicialmente algunos resonantes éxitos militares, y Carlos VII llegó a crear un gobierno con capital en Estella.

4 Las insurrecciones cantonalistas

Las violentas y radicales rebeliones cantonalistas que estallaron en 1873 de manera espontánea, fue una mezcla de democratismo intransigente, federalismo utópico, igualitarismo revolucionario y reivindicaciones obreras anticapitalistas, factores que conformaban la ideología de los líderes cantonalistas y de sus seguidores. La insurrección se inició en la ciudad murciana de Cartagena, que se constituyó en “cantón” o estado regional independiente; con posterioridad, el movimiento se extendió a muchas otras localidades de Levante y Andalucía, fueron más de treinta ciudades las que se proclamaron cantones libres y separados, algunos llegaron a redactar su propia Constitución e incluso prepararon la acuñación de moneda propia. Asimismo, en algunos cantones andaluces, se destruyeron conventos, y se prohibieron actos religiosos. Las insurrecciones cantonalistas fueron sofocadas militarmente con dureza por el gobierno republicano. El 12 de Enero de 1874 fue sometido el último cantón que había logrado resistir (Cartagena).

5 La guerra contra los independentistas cubanos.

Cuba era una de las pocas posesiones coloniales que conservaba España la primera posición mundial y en producción de azúcar. Además, era una isla moderna y muy desarrollada, la renta per cápita en Cuba era muy superior a la de la España peninsular.

6 Las conspiraciones alfonsinas.

La ex reina Isabel había cedido los derechos al trono a su hijo Alfonso y ambos vivían exiliados en el extranjero. Pero dentro de nuestro país, la mayor parte de la burguesía, así como parte del ejército deseaban el restablecimiento de la monarquía borbónica y con este propósito comenzaron a preparar y planificar las actuaciones oportunas para hacer caer a la República.

EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y CAMBIO SOCIAL

España experimentó un proceso de transformación económica cuyos distintivos, fueron como en el resto de Europa y EE.UU., el vapor, el carbón, las máquinas, la fábrica y el ferrocarril. Los cambios económicos no fueron bruscos e inmediatos, sino lentos ya que continuaron ininterrumpidamente durante todo el siglo XIX. Los distintos gobiernos desde 1833 hasta 1874 impulsaron la liberación de todos los sectores productivos y facilitaron la entrada de capitales extranjeros, contribuyendo así al desarrollo y expansión de una economía de mercado de signo capitalista. El crecimiento continuado de la producción, el comercio y el consumo, provoca la creación de numerosas empresas y sociedades anónimas.

de todo tipo.

La industrialización se desarrolla en zonas que tienen fácil accesibilidad por mar y por su proximidad con los países más avanzados económicamente. En Barcelona, el sector textil, y en Bilbao, Gijón, Málaga y Sevilla el sector siderúrgico.

Las industrias textiles catalanas, que elaboraban prendas con algodón americano, fueron mecanizándose y sustituyendo los viejos telares por modernas máquinas inglesas que podían entrelazar y tejer a mayor velocidad. Hacia 1860 la mitad de los habitantes de Barcelona, ya vivían directa o indirectamente de las actividades industriales. Los propietarios catalanes se organizaron en defensa de sus intereses y crearon las primeras asociaciones patronales del país.

En el sector siderúrgico, también se fueron imponiendo las nuevas técnicas de producción. La política proteccionista a lo largo del siglo XIX favoreció el crecimiento de los sectores industriales en Cataluña y Vizcaya. Sin embargo, el proceso de industrialización fue muy desigual quedando la mayor parte de la Península desindustrializada.

La explotación de los yacimientos mineros de Huelva, Murcia y Ciudad Real se intensificó en los primeros años del S. XIX. Este sector se modificó sustancialmente, con las leyes promulgadas entre 1868 y 1870; la mitad de las minas pasaron a ser controladas por poderosas compañías privadas extranjeras, como la sociedad francesa *Société Minière et Métallurgique de Peñarroya*, dedicada a la extracción y transformación del plomo de los yacimientos de Badajoz y Córdoba que estaba controlada por los banqueros Rothschild que también explotaban las minas de Almadén en Ciudad Real. A causa de los apuros económicos en 1873 el gobierno republicano vendió las minas de Río Tinto a la empresa alemana *H. M. Matheson and Company*.

A pesar de este despegue económico, comparando la situación económica con otros países europeos, la incorporación de España a la revolución industrial, y a la modernización económica resultó más tardía, lenta, incompleta y desequilibrada. Algunos de los obstáculos que retardaron y ralentizaron el proceso de desarrollo industrial en España del siglo XIX fueron: las continuas guerras, la pérdida de los territorios americanos, la inestabilidad política durante el reinado de Fernando VII, los conflictos revolucionarios, la escasez de materia prima y energía, el atraso tecnológico, la falta de capitales nacionales, la deficiente red de comunicaciones, la baja capacidad adquisitiva, la ausencia de mentalidad empresarial entre nuestros ciudadanos y el elevado índice de analfabetismo.

Uno de los sectores importantes dentro de la economía española de este momento fue sin duda el sector del **ferrocarril**.

El ferrocarril transformó espectacularmente los transportes terrestres en España. Este nuevo medio de locomoción abarató y aceleró los movimientos de personas y mercancías.

La primera línea ferroviaria realizada en España fue Barcelona-Mataró en 1848 y la segunda unió Madrid con Aranjuez en 1851. En 1855 se promulgó la ley general de ferrocarriles, donde se proclamaba el ferrocarril como “elemento generador del progreso y la civilización”. Esta ley favoreció una aceleración en el ritmo de construcción de líneas ferroviarias.

El trazado de las líneas completó una red radial a escala nacional con centro en Madrid.

El ancho de vía, era superior al de los países europeos (1,67) frente al (1,44). Uno de los motivos que impulsó al gobierno español a tomar esta decisión fue el temor a ser utilizado por un ejército invasor extranjero, pues el mismo ancho facilitaría la invasión de la Península (el recuerdo de la invasión napoleónica estaba cercano). La construcción de las líneas, se

realizó mediante concesiones a compañías extranjeras, esta concesión se hizo de acuerdo a la ley de 1855. El Estado otorgaba en subasta la construcción al que lo hiciera en el precio más bajo, imponiendo como condición que a los 99 años pasaría a ser propiedad del Estado. El 80% de las líneas quedaron en manos de empresas extranjeras que tenían plena libertad para trazar los itinerarios. Entre estas compañías estaban: *MZA* propiedad de la familia de banqueros franceses: Rothschild, la empresa *NORTE* que pertenecía a *Société de Credit Mobilière Francaise*, controlada por la familia Pereyre y la *Compañía de Ferrocarriles Andaluces y del Oeste* que fue fundada por los inversores franco-belgas, Prost y Guilhou.

La construcción del ferrocarril no benefició todo lo que se esperaba a la industria siderurgia ni a la metalúrgica, ya que gran parte del material, fue importado y adquirido a empresas belgas, francesas e inglesas, hubo que esperar hasta 1884 para que se fabricara la primera locomotora totalmente española.

En cuanto al sector comercial el desarrollo fue lento como consecuencia de la escasa demanda interna, en cuanto al comercio exterior, en este período se importaban manufacturas industriales (carbón, algodón maquinaria etc) y se exportaba lana, aceite, tabaco, pieles y minerales. Además en el S. XIX siguieron las medidas proteccionistas los aranceles españoles de 1841 y 1849 eran muy elevados y aunque Figuerola en 1869 los rebajó, fue por poco tiempo ya que en 1875 vuelven a elevarse.

En 1848 se efectuó una reforma monetaria, mediante la cual quedaron fijados varios tipos de monedas (doblón, duro, escudo peseta, real) este caos se resolverá en 1868, cuando Figuerola establece la peseta como unidad del sistema monetario español.

En 1856 el *Banco Nacional de S. Fernando* pasó a denominarse **Banco de España**, este nuevo organismo se encargó de la emisión de papel moneda y de la financiación del déficit público, mediante la concesión de préstamos al Estado. Sin embargo el Banco de España no fue el único en emitir la moneda hasta 1874. En estos momentos aparecen otras entidades privadas, como el Banco de Bilbao y el Banco de Santander, que fueron fundados en 1857.

En cuanto a **la sociedad**, fue evolucionando, a lo largo del siglo XIX, desapareciendo lentamente la vieja sociedad estamental, y surgiendo paulatinamente la *sociedad de clases*. Los gobiernos liberales garantizaron la libertad y la igualdad de todos los individuos ante la ley, acabando así con los antiguos privilegios estamentales característicos del Antiguo Régimen.

La nueva división en clases sociales se basaba en las diferencias de riqueza que distinguían a unos grupos de otros. En principio la sociedad de clases era abierta y dinámica, puesto que aumentaba las posibilidades de movilidad y de ascenso social. Sin embargo en la práctica, aumentaron las desigualdades entre los diferentes grupos sociales y se abrió una enorme distancia, entre un número muy reducido de ricos (que acumulaban rentas y propiedades) y una enorme masa de pobres, que trabajaban por un reducido salario.

La nueva sociedad clasista también se caracterizó por la aparición de nuevas categorías sociales, como el proletariado urbano industrial, y por la pérdida de importancia de otros sectores (baja nobleza, clero).

Durante el reinado isabelino, las minorías sociales más dominantes y poderosas por su riqueza, influencia política y prestigio estaban formadas por una fusión de varios y diferentes grupos y sectores entre los que se encontraban la antigua aristocracia latifundista, la nueva burguesía, los mandos del Ejército, los miembros de las jerarquías eclesiásticas y los individuos que habían logrado ascender a los cargos políticos más destacados dentro de las

nuevas instituciones liberales.

El nacimiento del movimiento obrero: La primera internacional en España.

Hasta 1868 el movimiento obrero sobrevive en la clandestinidad. Podemos decir que el movimiento obrero en estos momentos se caracterizó por la aparición de las primeras asociaciones de trabajadores, por la persistencia del antimaquinismo, por la apertura de periódicos obreristas, y por el comienzo de las huelgas.

En 1839 el gobierno aprobó un decreto que estuvo en vigor durante casi todo el reinado de Isabel II, reconociendo el derecho de los obreros industriales a crear únicamente *mutualidades o sociedades de socorro mutuos*, cuya finalidad debía consistir en proporcionar a sus miembros pequeñas ayudas económicas en caso de accidente laboral, enfermedad, despido o fallecimiento. Sus fondos comunes estaban formados por las aportaciones de dinero efectuadas periódicamente por los trabajadores afiliados. Una de las organizaciones de este tipo fue la **Sociedad Mutua de Tejedores de Algodón** creada por los obreros textiles en 1840.

Los primeros movimientos obreros, consistieron en revueltas espontáneas, dirigidas contra las *máquinas*, por considerar que las nuevas tecnologías provocaban la pérdida de puestos de trabajo, y la reducción de los salarios. Siendo incendiadas algunas fabricas como la de hilados en Barcelona *el Vapor de Bona plata y Compañía* en 1835.

En el Bienio Progresista vuelven, las revueltas, atacando de nuevo a las maquinas *selfactinas*, y produciéndose las primeras huelgas generales en Cataluña en 1854 y 1855. Es también en este momento cuando se publica el primer periódico obrerista, llamado *El eco de la clase trabajadora*

A partir de 1868 y durante todo el sexenio democrático tiene lugar el auge del movimiento obrero motivado por el **reconocimiento** gubernamental y por la influencia de la **Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.)** creada en Londres en 1864 por un grupo de representantes de diferentes países, su proposito consistía en lograr la unión solidaria de todos los proletarios en una poderosa organización internacional, para que la lucha contra el capitalismo fuera más efectiva. **Karl Marx** fue el encargado de redactar los estatutos y manifiestos de esta llamada **I Internacional**, a la que acudieron también los anarquistas. Sin embargo pronto surgieron las discrepancias y enfrentamientos entre los anarquistas, seguidores de **Mijail Bakunin** y los socialistas marxistas. La ruptura definitiva entre estas dos tendencias opuestas del movimiento obrero internacionalista, se consumó en el Congreso de la Haya en 1872.

Anteriormente a esta ruptura los representantes españoles tomaron contacto con la Internacional en el congreso de Bruselas 1868 a través de la **Alianza de la Democracia Socialista**, Creada por Bakunin y de orientación anarquista. La llegada a finales de 1868 a España de **Giusepe Fanelli**, enviado directo de Bakunin, se tradujo de inmediato en la formación en Barcelona y Madrid de dos núcleos internacionalistas españoles. Fanelli difundió entre estas primeras secciones el ideario propiamente anarquista y libertario de la "Alianza": supresión inmediata del Estado y su sustitución por una federación libre de asociaciones obreras, y renuncia de los obreros a toda participación política. El propio Engels denunció en un informe al Consejo General de la A.I.T. El sentido Aliancista y anarquista de las secciones españolas.

En 1870 se celebra en Barcelona el **Congreso Obrero Nacional** en él, se ponen las bases de la Federación Regional Española de la A.I.T. El ideario internacionalista se había extendido desde Cataluña a otras ciudades españolas, Valencia, Cádiz y Málaga dando

cabida a los jornaleros del campo andaluz.

Tanto este congreso como la conferencia obrera de Valencia(1871) confirmaron el arraigo del apoliticismo anarquista.

A finales de 1871 llegó a Madrid **Paul Lafargue**, yerno de Marx, poniéndose en contacto con los internacionalistas de esta ciudad, y en particular con los redactores del periódico *La Emancipación*. Lafargue se consagró a difundir el criterio de Marx sobre la participación activa de la clase obrera en la lucha política mediante un partido netamente obrero, cuyo objetivo sería la emancipación de los trabajadores. Su influencia dio origen a un grupo marxista minoritario, antecedente directo del Partido Socialista Obrero Español.

En 1871 los acontecimientos en París alarman al sector conservador de la sociedad española, pero tienen pocas repercusiones en la marcha del movimiento obrero español.

No ocurre así con las discrepancias entre Marx y Bakunin que sí tuvieron una repercusión directa en el mundo obrero español, sobre todo cuando Bakunin fue expulsado de la Internacional en el Congreso de la Haya (1872), el pequeño grupo marxista creado en Madrid fue expulsado de la Federación Regional Española este grupo fundó: la **Nueva Federación Madrileña** en Julio de 1872 esta será reconocida por el Consejo General de Londres.

La mayoría de las secciones de la Internacional española siguieron masivamente a los bakunistas, pues los consideraban los genuinos representantes de la A.I.T. Sus posiciones quedaron reforzadas en el **Congreso de Córdoba (1872-1873)** cuyas resoluciones reflejaban claramente los postulados anarquistas. La A.I.T. Fue suspendida en 1874, pasando el movimiento obrero a la clandestinidad hasta la Restauración que con el gobierno de Sagasta los anarquistas crean la **Federación de Trabajadores de la Región Española (F.T.R.E.)** que permanecerá hasta que los asuntos de la **mano negra** provocan su hundimiento a causa de la represión contra los anarquistas.

La sección de los marxistas crean en 1879 el Partido Socialista Obrero Español y en 1888 el sindicato de la Unión General de Trabajadores.